

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUINOS
Apartado 1239
Teléfono 3707

REVISTA COSTARRICENSE

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

OFICINA mi casa de
habitación Nº 2730
BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

AÑO XV

San José, C. R., Domingo Dicbre. 2 de 1945

No. 667

056
2454 N
C.R.

OFICINA DE CANJES
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL



Doña Amalia Camacho de Flores

Honor al que merece honor

A mediados de Julio pasado fué a los Estados Unidos para hacer estudios especiales en la Universidad de Washington nuestro compañero de Sacerdocio el Presbo. don Francisco Herrera M.

Desde entonces para acá he tenido el honor de recibir cuatro cartas suyas, fechadas originalmente con sacerdotal estilo, en la Fiesta de Ntra. Sra. de los Angeles, Fiesta de la Virgen del Rosario, Fiesta de Cristo Rey, y Fiesta de San Alberto Magno.

Ya en una de las anteriores me decía el Padre Herrera, que uno de los Profesores de aquella gran Universidad (en la que estudian más de 4,000 alumnos de los que 200 son Sacerdotes Católicos), expresándose de nuestro Excelentísimo Mons. Sanabria dice: "que para él, el Obispo más grande de la América Latina, es Monseñor Sanabria".

En su carta del 15 del presente, recibida en Tibás hoy 20, me da el buen amigo Padre Herrera una noticia de tanta importancia para los católicos de Costa Rica, que creo pecar de egoísmo si me contentara yo con saborearla a solas y que fataría en cierta manera a la justicia con que San Pablo nos pide que demos "honor al que merece honor".

Es por ello que (para que conmigo todos los sacerdotes costarricenses y con nosotros todos los hijos de la iglesia nos alegramos en Dios dador de los bienes), quiero copiar literalmente uno de los párrafos de la carta citada: "... En estos días están todos los Obispos de EE. UU. reunidos en Washington en su gran conferencia anual; tuve la ocasión de ser presentado a un grupo bastante numeroso de ellos; al enterarse que yo era de Costa Rica, dijo el Obispo de Baltimore: "Si alguien en la América Latina merece el cappello de Car-

denal es el Obispo Sanabria de Costa Rica"; todos asintieron con muestras evidentes de convicción en los méritos de Monseñor, y durante el cuarto de hora y siguiente no se habló más que de Costa Rica y de la labor de Mons. Sanabria". (hasta aquí las palabras del Padre Herrera).

Al participar con indecible júbilo de mi alma esta noticia tan agradable para las ovejas de un tan Gran Pastor, me vienen a la mente las palabras con que San Juan Bautista ponderaba entre los judíos las grandezas del Mesías a quien de tanto mirarle y de tanto escucharle algunos de sus connacionales, no le apreciaban en la justa medida: "En medio de vosotros está y no le conocéis".

Comprendo hasta la saciedad que estas líneas podrán herir la proverbial y humilde modestia de nuestro Prelado; y aun más, que podrán parecer a primera vista una gratitud con ribetes de adulación de mi parte, siendo así que en estos mismos días la Autoridad Eclesiástica ha tenido a bien confiarme una parroquia de mucha importancia.

Pero como el Espíritu Santo nos dice

Para su calzado elegante

la Zapatería

"EL RECORD"

Avenida Central

Teléfono 2979

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER
TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.

que el hombre ve las apariencias y Dios ve el corazón. El, que algún día me juzgará, sabe que me mueve en ello ante todo y por encima de todo, mirar por la gloria de nuestra Iglesia tan dignamente representada por Monseñor Sanabria.

Atendiendo más al no herir los sentimientos de modestia y humildad de quien

podiera sentirse herido, que al mirar con temor el qué dirán tratándose de mí, he consultado con quienes debía hacerlo, sobre la conveniencia de esta publicación, y su criterio ha sido el de darme un gentil visto bueno.

Alberto Mata O., Prbo.
Tomado del "Eco Católico".

Mes de Diciembre... el más alegre del año

Lo será para todos? No... este mes de diciembre es el de los obsequios, el que dá más alegría a los niños ricos, el mes de las fiestas sociales, de las comidas y cenas de Noche Buena, de los estrenos, de los juegos populares con los que se engaña al pueblo para que aparentemente se sientan felices.

Todo es ilusión para el alma que desea quedar bien con sus amigos, comprar un regalo de Navidad, que sea una sorpresa,

un regalo que llegue a impresionar al amigo con el dulce recuerdo que se ha tenido para elegirlo, con todo cariño, con amor, con delicadeza... mostrando que el corazón del amigo es un corazón generoso, que sabe de lo que son delicadezas sociales.

Las invitaciones a cenas y comidas, donde se reúnen familiarmente, en dulce consorcio para pasar unas horas en dulce charla, animados de una alegría hogareña, son fiestas estas íntimas... que no se olvidan jamás. No debemos olvidar que el Hogar es la base de la sociedad, de una sociedad digna, purdonorosa, que se levante bajo cimientos de una moral a toda prueba. que es como si dijéramos de material incorrupt-

tible, que resista a todos los embates y borrascas de la vida... hogares donde se sienta alegría del vivir... y esto corresponde principalmente a la que dirige el hogar, a la madre de familia que debe sacrificarse para que sean felices los suyos. La madre es como un buen Capitán que debe estar preparada para dirigir su navío en el Océano de la vida, unas veces tranquilo reflejando en sus aguas las estrellas del cielo, otras borrascoso, cuando el dolor nos hiere que se reviste de diferentes formas, unas veces se adhiere a nuestro cuerpo para torturarlo, otras al corazón para desgarrarlo, a unos los prueba con la pobreza; otro verá sus proyectos tergiversados, su fortuna comprometida, su reputación herida injustamente, sus esperanzas desvanecidas y rotos para siempre sus afectos más íntimos. Dios he querido que cada vida tenga su prueba, cada corazón su espina, y su dolor secreto para que no nos apeguemos a este lugar de destierro. Pasamos por la tierra como viajeros, y nuestro Padre Celestial en su paternal bondad, ha sembrado nuestro camino de espinas; para que las penas de la tierra nos hagan suspirar por las delicias de la pa-

ALICE STORE

OFRECE A USTED:

El más grande surtido de juguetes americanos y hechos en el país a los más bajos precios.

Visite nuestra tienda y quedará complacido en todo sentido.

50 varas al Oeste del Teatro América. Avenida Central, calle 5-7. TELEFONO 5312.

tria, y no encontrando nada, en ella que pueda satisfacernos, nuestra alma desprendida de este destierro suspire incesantemente por el cielo. MADRES... MADRES!... MADRES!... es lo que se necesita en el momento actual... madres conscientes, que comprendan su elevada misión... madres que reflexionen que si se decidieron a formar un hogar es para cumplir estrictamente con sus deberes de esposa y de madre. Desgraciadamente hoy día son muy pocas las que se preparan muy bien para el matrimonio, piensan muchas que casarse es para gozar de más libertad, para ser felices y son egoístas que no saben de sacrificarse ni de hacer felices a los demás. No saben lo que es la alegría de ahorrar una pena, no saben de dulzura, ni de pedagogía maternal... desgraciadamente a nuestras niñas no se les prepara para el matrimonio. Ellas sólo piensan antes de casarse en la linda ropa, en el vestido de novia, en los regalos, en la luna de miel... y en lo q' menos piensan es formar un hogar Santo... en el Sacramento que van a recibir... saben que la ceremonia religiosa se verificará en la Iglesia, pero no saben lo que es el SACRAMENTO DEL MATRIMONIO. Una vez! oímos a una señorita decir si no me llevo bien con mi marido me divorciaré; que tristeza da pensar en que antes de casarse ya piensan en divorciarse y esto es culpa de la ignorancia de las madres que no preparan a sus hijas porque no saben ellas mismas de la Dignidad del Sacramento del Matrimonio.

Las Madres contribuyen mucho para que en este mes de diciembre sea un mes inolvidable para su familia, pero también deben pensar que la felicidad se compra, que no se puede ser feliz si no se contribuye a la felicidad de los demás. Dios proporciona alegrías íntimas que sólo pueden saber de ellas

PARA NOVEDADES

MOYA

SU TIENDA PREFERIDA

Teléfono 2665

Apartado 1024

los que las sienten cuando se trata de hacer felices a los pobres, a los que no tienen esas dulces satisfacciones que da el dinero en un tiempo tan lindo como el mes de diciembre; hasta la naturaleza pareciera que está ansiosa de hacernos felices, el cielo azul, los vientos de diciembre llegan a darle vida a las almas, es algo que no se lo explica una, esa brisa fresca que se entra a nuestros pulmones y le llenan de una alegría indescriptible, alegría santa porque es algo que nos viene del cielo, pura y sin mancha de las fealdades de la tierra. No hay alegría como la de un corazón puro. El pe-

"BOTICA LA VIOLETA" Salazar y Alvarado

La más acreditada por sus largos años de servicio al público.
Frente al Mercado

TELEFONO 2791

Pronto servicio y exactitud en el despacho de recetas.

cado jamás deja la satisfacción íntegra, siempre deja la desilusión que trae consigo el haber ofendido a Dios. Las mismas caras de los seres que han vivido una vida de satisfacción es malsana, están afectadas por sus mismos yerros, no inspiran ese respeto esa atracción de las almas buenas.

Deseáramos haber tenido la Dicha de ése pueblecito de Fátima, en el que la Santísima Virgen del Rosario se apareció en el año 1917 a tres pastorcitos y derramó su bendiciones sobre todos los que observaron las MARAVILLAS DE FATIMA; deseáramos que la Santísima Virgen derramara sobre esta patria querida muchas bendiciones y muy buenos sentimientos sobre todos los ricos para que esos sentimientos se convirtieran en generosas dádivas para proteger a todos los pobres a todas las necesidades, a todas las obras de bien social... para que pensarán en los niños pobres, para obsequiarlos de ropitas, de cobijas para que sientan algo de esa felicidad que los ricos reciben a manos llenas. Deben pensar los ricos que no se es feliz si no se contribuye a la felicidad de los demás. Obsequiemos a los

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

**DEPOSITO DE ABARROTOS
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE**

Precios sin competencia

Teléfono 3058 Apartado 653

pobres, con ello damos gusto al corazón más amante, al Corazón de Dios, que hecho Niño vino a endulzarnos estos días de diciembre tan bellos... Ningún rico podrá gozar de la verdadera felicidad si no es generoso según sus medios, con los pobres, Dios que es el que distribuye la felicidad, no la dá a quien no la merece... Pero lo más importante para nuestra vida es vivir una vida más espiritual, pensando en que no somos animales, que debemos tener ansias de lo divino, pues como tenemos alma

El Siglo Nuevo

Ofrece a su clientela, Sábanas, Fundas, Colchas, Frazadas de Lana, Toallas o Paños de Manos y de Baño y un gran surtido de Loza Inglesa.

Para Navidades, tenemos Nuevo Surtido de Sweaters para Señoras y Hombres, Zapatillas y Pantuflas de Cuero legítimo, Pañuelos de varias clases, Ropa Interior y Medias de Seda para señoras a los precios más bajos de Plaza.

Perfumería, Polvos de Talco y Jabones de Olor de las mejores marcas conocidas.

El Siglo Nuevo S. A.

debemos también preocuparnos de ésa alma, de embellecerla, para que cuando llegue el día de nuestro término en esta vida, podamos sentirnos satisfechos de no haber hecho mal a nadie ni de haber dejado de hacer el bien que pudimos hacer y que contribuimos para hacer felices a los demás.

Nuestra más poderosa intercesora es la Inmaculada Virgen María, el mes de diciembre se le consagra a Ella, rindámole to-

do nuestro amor y vasayage y adorémola con todo nuestro corazón y sus bendiciones harán que cambiemos de vida, llevando una vida espiritual. El Rosario en familia es el parrayos de la ira divina, Las Tres Avenidas, y tantas devociones que le son agradables, ofrecámoselas y la experiencia nos dirá cuán bueno es ser devoto de la Santísima Virgen María!

Nuestra Portada

Doña Amalia Camacho de Flores

El paso por la vida de esta mujer superior fué una constante lección de amor, caridad y trabajo. Como **Vicentina**, a pesar de sus múltiples ocupaciones, tuvo siempre tiempo para visitar la casa del (desvalido) para acercarse a la Reclusión, al Asilo de Huérfanos, al Hospicio de Incurables, a la Cárcel de Varones, a llevarles almuerzos y golosinas, preparados por ella y por ella servidos. Manos queridas que, cual las de Santa Isabel de Hungría, siempre estaban llenas de pan para el necesitado. Manos benditas por Dios que trabajaron duramente para criar y educar ocho hijos, huérfanos de padre prematuramente.

Ella debió beber en Las Sagradas Escrituras el licor de vida que la hizo fuerte como columna, para resistir los embates del mal y hallar el valor suficiente para sobrelevar con paciencia ejemplar las amargu-

ras que nos trae muchas veces el cumplimiento de un deber. San Ambrosio decía: "cuántos mártires de Cristo hay en la secreta oscuridad de la vida cotidiana". Ella, como la mujer fuerte de que nos hablan los Libros Santos fué más fuerte que la pobreza, más fuerte que la injusticia y la incomprensión humanas.

Abnegada en grado heroico para resistir las innumerables penas íntimas, que a menudo amargan el corazón de la mujer esposa, de la mujer madre.

Su belleza física, con ser tanta, se vió eclipsada por su alma más bella todavía. ¡Quién pudiera como ella mantener siempre vivos a través de tantos años de ausencia, el recuerdo y el cariño en el corazón de los suyos!

Una que la quiere mucho

Almacén LUIS OLLE

VENTAS AL POR MAYOR

Acabamos de recibir un surtido de Vinos y Latería Españoles.

También le ofrecemos Conservas, Chocolate, Galletas, etc.

Teléfonos: 3227 y 4596

— San José

— Apartado 443

Procuremos que en nuestra patria no haya niños que diariamente contemplen en sus hogares cuadros de inmoralidad, escenas de rencor, sin escuchar jamás una palabra de amor o un consejo sano.

Las manos que dan nunca estarán vacías

Este es el título de un precioso discurso que don Luis Dobles Segreda, Profesor, Ex-Ministro de Educación, Ministro de Costa Rica en Europa y gran literato de nuestra Patria, pronunció en Heredia con motivo de la reconstrucción del Templo del Carmen, uno de los más antiguos templos de la ciudad de las flores, y del cual reproducimos lo siguiente:

"Nosotros los hombres de hoy, somos nietos de aquellos abuelos magníficos. Han corrido setenta años y la empresa se está repitiendo silenciosamente. Me han pedido que hable y hablo para dar las gracias, con el corazón en las manos... a quienes han participado y para invitar a todos a participar con las manos en el corazón.

¿Quién dió más? Quizá el que dió menos.

En la obra del espíritu la cantidad no suma, es la voluntad la que cuenta, la capacidad material permite a unos más y a otros menos, pero en la mina interior todos somos iguales y allí no vale el oro que puede

ser estiércol, sino el amor, que siempre será oro.

Estiércol cuando se tienen mucho y se da poco, oro cuando teniendo poco se da mucho.

María Espiridonava arrojaba semillas de flores por las ventanillas de su tren, rumbo a las prisiones de Siberia.

Iván Tourgueneff, no llevaba dinero, dió un apretón de manos al mendigo y le dió más que todos.

Recuerde mi linda ciudad de HEREDIA, y recuerde la Provincia, que las manos que se abren nunca estarán vacías.

Conchito Víquez nunca tuvo que darle a su Iglesia del Carmen, pero sus zapatos, claveteados de chimbolo, la cruzaron por todas partes empujando la escoba para servirla. Le dió amor, que es oro del espíritu y humildad que es humus de la tierra.

Pero recuerde también el rico que su riqueza es tierra estéril, si no cuaja en ella la cosecha del bien. Que la avaricia corroe el alma y produce la muerte en vida. Que

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

quien más tiene, más obligado está a dar a quien con salud lo tiene, o de su dolencia lo libra, y que la salud de lo alto llueve. Dé el pobre como pobre y el rico dé como rico, pero no se esconda el rico para dar como pobre por que Dios Lee en lo escondido y pueden cumplirse las palabras sagradas: primero pasa un camello por el ojo de una aguja que un rico se salve.

Porque si no sabe disfrutar su riqueza y no ayuda cuando es menester, su riqueza es

agua estancada que se pudre y se corrompe. ¿Quién es el que no puede dar?

Dice el Evangelio:

"Entonces llamando a sus discípulos les dice: "En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca. Porque todos han echado de lo que les sobra, más ésta de su pobreza echó lo que tenía". Marcos, Cap. 22. Vrs. 43-44".

Luis Doble, Segreda

Con motivo de la fiesta del cincuentenario de la fundación de la Congregación de Hijas de María en el Hospicio de Huérfanas de San José, publicamos el Himno de

la Medalla milagrosa que se cantó en esa fecha, Domingo 4 de noviembre, y en los otros días anunciados para dicha celebración.

Himno de la "Medalla Milagrosa"

Letra del Pbro. Dr. don Matías C. Rojas
Música del Rev. P. Francisco Maehler C. M.

CORO

Llevaremos, oh María,
Con intensa devoción
Tu Medalla cada día
Suplicando, Virgen Pía.
Tu materna bendición.

Otras voces

Bis

I
Pues debiste ser la Madre
Pura, santa y escogida
Del Divino Salvador
Fuiste, oh Virgen admirable
Sin pecado concebida
Y eso te hace tan temida
Del infierno malhechor.
Como Madre del Dios-Hombre
Que murió para librarnos
De la horrenda perdición,
Eres Tú, por eso mismo,
Madre Nuestra para darnos,
Tus auxilios y llevarnos
A la Eterna Salvación.

CORO

II
¡Salve Reina de los Cielos!
Tú nos diste esa Medalla

De tu efigie celestial,
Para que ella, por tu Nombre
Cual si fuera una muralla
Nos proteja en la batalla
De esta vida terrenal
Para que ella nos invite
A confiar en tu promesa
De escuchar nuestra oración
Para que ella nos induzca
A pedirte con presteza
Tu socorro en la esperanza
De la lucha y la aflicción.

San José, Domingo 4 de 1945.
Del "Eco Católico"

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO!

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

NOVELA

porque hay gentes para todo y la gente es muy mala... Decían que doña María Antonieta le había prohibido que viniera porque no quiere que el nieto tenga roce contigo.

—¿No he de hacer caso, si son cosas que tocan la dignidad de esta casa, que es igual que si tocaran la mía? —saltó, enfurecida, la criada—. ¡Y aun te se ocurre ir hoy a La Foya! Precisamente hoy.

—Bueno, pero "precisamente hoy", ¿por qué? ¿Qué es lo que quieres decir? Ya me lo has dicho dos veces o tres...

—Pues mira, no quería decírtelo, así, de golpe, la verdad, por no impresionarte, pero Luis Ribera llega esta noche. A estas horas puede que esté al caer. ¿Te parece bien que vayas a La Foya "precisamente hoy" y "precisamente a estas horas", para que la gente se la amole diciendo que vas a recibirlo... después de los desaires de la vieja y de los suyos, sí, señora, de los suyos, porque si Luis hubiera querido cumplir, hubiera venido al molino, aunque fueran diez minutos, sin necesidad de que la Gobernadora se enterara. Lo que toca es que él es otro orgulloso, igual que su abuela, y ahora con tanto vivir en Madrid y tanto rozarse con gente grande, se le habrá subido el postín a la cabeza. Para todo hay. ¡Buena es la gente para no ponerte en menos sitio que un dinero! Lo primero que dirían, como si lo oyera: 'Mírala: la niña desganada, que no quiere a nadie ni encuentra ninguno bueno. Mira cómo saca la zarpa para hacerse con lo que no es de su igual. ¡Cómo se lo busca, la mosquita muerta! Ya lo creo: ahora no gasta remilgos. ¡Hija, es que están las chicas de hoy, que cuando quieren atrapar a un hombre pierden la vergüenza! ¡El señorito de La Foya, con su carrera y todo, y emparentado con lo mejor de la provincia! ¡Qué más quisiera la molinera del Salt...!' Como si lo oyera, Josefina. Como si oyera a esa víbora de la Paca, que la tengo atravesada. Dios me perdone. Y que el día que la oiga la ahogo, así me condene. Porque no

hay para tanto, no hay para tanto... y no es menester despreciar a nadie, vaya.

Josefina, oye el sermón con mirada ausente y aire ensimismado. Piensa en lo pasado; en los días blancos de infancia, cuando entre ella y Luis Ribera no existían barreras de orgullo; cuando jugaban juntos los tres, ella, Luis y Marcela, en los graneros llenos de trastos vetustos de La Foya a escondidas de la abuela, en algún rincón del bosque o de las huertas, o en la vasta entrada solitaria y acogedora del molino; esta misma casa donde ahora está rememorando tiempos que fueron. Claro, sí. Ya suponía ella que el cándido zanquilargo, que era entonces Luis, se había de hinchar forzosamente como un pavo real en cuanto saliese al mundo y se diese cuenta de quién era. Lo que la abuela intentó en vano contándole, a troche y moche, las grandezas de la familia, consiguiólo en poco tiempo el roce natural con otro ambiente menos primitivo que el de La Foya: el ambiente metalizado y mercantilista de la ciudad donde todo se cotiza en el mercado de las vanidades...

Desde que se separaron aquel anochecer de septiembre, no volvieron a verse Luis y Josefina. Al principio, a la niña le parecía casual que siempre que ella estaba de vacaciones en el molino, el muchacho hubiese de permanecer en Madrid por una u otra causa y que las contadas veces que el estudiante viniera a su casa coincidieran con fiestas en que ella no tenía salida. Ahora, veía claramente que la Gobernadora, por orgullo, y su padre, por dignidad, parecían haberse puesto tácitamente de acuerdo para distanciarles. Cuando vino Luis en el último mes de junio, licenciado ya en Derecho, ella no estaba en el molino; pero por la misma Marcela supo que venía muy transformado. Era un mozo elegante, simpático, mucho más guapo de lo que nadie hubiera podido esperar de su ingrata adolescencia. La hermanita, paseóle en triunfo, como aquel que dice, fascinada por sus brillantes cualidades. Las muchachas más postime-

ras del pueblo — las mismas que se desprendían por molesta de la amistad de Marcela — buscaron entonces el trato con la hermana como medio seguro de acercarse al muchacho. Decíase en voz baja, cuando pasaban del brazo para asistir a las reuniones que las previsoras mamás daban en su obsequio:

—Es el nieto de la Gobernadora... Dicen que ya es abogado y que está haciendo la práctica en el bufete de un letrado célebre... Llegará lejos, como llegaron todos los Ribera. Son gente de cabeza.

Luis fué el ídolo del mujeriego en particular y del pueblo en general. No había cambiado: era sencillo, llano, amable, asequible; pero su llaneza no llegó al extremo de dignarse recordar que en el molino, tenía viejos amigos que rodearon su infancia de querencia aunque Josefina no estuviese en casa por aquellos días. Quizá no lo hiciese deliberadamente; quizá fuese sólo una distracción, tal vez lo fué dejando para "un mañana" que nunca llegó, distraído como estuvo por el tráfico de diversiones y convites con que le obsequiaron. El caso es, que no fué; y que la señora Genoveva, Antonio Viquer y Teresa la Rabuda, se resintieron hondamente.

Con aire triste y dolorido, Josefina repasa estas cosas desagradables mientras Teresa se desahoga. Entretanto, se va haciendo de noche y se esfuman los contornos de los objetos. Comprende Josefina que ya, aunque quisiera, no es posible ir a La Foya. Demasiado tarde... Se vuelve hacia Teresa, con un suspiro de resignación, y la pregunta con cierta ansiedad:

—¿Es de veras, que llega esta tarde Luis Ribera?

—Tan de veras que la Paca no sabía a quien decirselo esta mañana en el mercado.

—De modo que, a estas horas, ya debe estar ahí...

La mano de Josefina, señalaba los grises tejaronos, de la masía, allá arriba, en el borde del cortado. Ahora, en la negrura de la noche, se ven las ventanas animadas por las

luces del interior, como ojos vivientes, y a la molinera le parece que reina más movimiento del acostumbrado.

—Si vino en La Alcoyana, claro que sí; y si no vino, debe estar al caer.

—¿Y cómo quedo yo ahora con el señor Cura?

—Igual que si fueses. Marcela, irá a misa mayor seguramente. Le envías el recado con una chiquilla y verás cómo sube al coro.

—Así tendré que hacerlo.

—Y si está él, cuidadito que tengas que ser tú quien le salude. Ya veremos cómo respira este viaje. Ahora no tiene la excusa de que no estás tú. Está muy bien que cada cual se ponga en su lugar y que después de todo^a si él no viene porque la abuela no le deja, a menos te debes tener tú, en mantener amistad. ¡No faltaba más!

* * *

Cruzó la plaza, rápidamente, mirando de soslayo a derecha e izquierda, con el temor de sorprender a Luis Ribera entre los grupos de hombres que, bajo los corpulentos árboles, aguardaban, charlando, a que tocaran el tercer toque de misa mayor. No estaba muy segura de conocerle. Hacía muchos años que no le veía y debió cambiar tanto... Según decía Marcela, era ahora tan alto como Paco el Farinero, que gozaba fama de tener la mejor estatura del pueblo y gastaba un bigotito recortado que daba a su fisonomía perfecto aire viril. La cabellera áspera e hirsuta, que era la desesperación de la Gobernadora, se transformaba actualmente en pelo suave, lustroso y ondulado; y toda su traza debía ser muy elegante si se parecía a los retratos que Josefina había visto de sus ascendientes.

Con esa habilidad que tienen las mujeres para verlo todo sin parecer que miran, Josefina se cercioró de que entre los grupos no estaba Luis, ni en el extremo de la plaza, donde formaban ángulo la Casa de la Vila y la Escuela de Párvulos, se veía el viejo y desballestado vehículo que usaba doña María Antonieta cuando iba al pueblo, tirado por

las dos mulas de labranza y conducidas por el tío Felip. Respiró con cierto mal disimulado alivio y entróse hasta el cancel donde se detuvo a santiguarse, después de tomar agua bendita en la recia pila de piedra del país. Luego, cautelosamente, empezó a subir la empinada escalera que desembocaba en un coro amplio, recibiendo luces de la calle por bonito vitral policromado y en el cual había — a más del órgano — un armonio y un colosal facistol lleno de libros litúrgicos.

Algunas muchachas endomingadas y compuestas del señorío del pueblo, recibieron a Josefina con mil zalemas y monerías mientras en contraste con la finura que le vendían, sentían vibrar en ellas una secreta envidia hacia la muchacha reputada por el mejor partido del contorno. Miraban de reojo su bonito traje adornado con gusto, que le sentaba maravillosamente y el precioso 'zorro' que, sin cuidarse de él, dejó sobre la barandilla para tomar del facistol un grueso misal donde debía estar el sagrado texto del día. Sus ojos se detenían sobre las palabras del introito:

—Justus ut palma florebit... cuando sintió una mano que se apoyaba cariñosamente sobre su hombro y, alzando los ojos, vió junto a sí a Marcela, vibrando toda a impulsos de agitada alegría. Y sintió su voz, estremecida por emoción recóndita, que decía atropelladamente:

—¿No sabes? ¡Qué alegría más grande Josefina...! Luis llegó anoche, ya tarde.

—¿De veras? — balbuceó torpemente la molinerita, pálida y turbada.

—De veras, sí... ¡Y viene más guapo! Seguramente no le conocerás si yo no te digo quién es.

Arrastróla, quieras o no, hasta la baranda del coro y desde allí le señaló la alta y arrogante figura de un hombre que avanzaba en aquel momento hacia los bancos. Tenía talante distinguido y vestía bonito traje de un gris claro... Josefina le miró un instante, con aire vago, en el fondo del cual aleteaba infinita y extraña turbación: le parecía aquel hombre un desconocido, no el amigo y com-

pinche de sus juegos de niña. Con la voz un poco cambiada, dijo a Marcela algunas frases vulgares y corrientes a propósito de la alegría que sentirían su madre y ella con el regreso del ausente. Marcela no recogió la frialdad que vibraba en el tono de su amiga y contestó muy satisfecha que venía para pocos días y que bajarían los dos al molino cualquier rato.

* * *

Quando acabó la Misa, Marcela tuvo buena prisa de bajar la escalerilla del coro para reunirse con Luis. Era para ella singular delicia el participar del incienso que la gente le tributaba y que él recibía con su llaneza habitual.

—¿No vienes, Josefina? — preguntó, volviéndose, desde el umbral de la puertecita del coro.

Con mano temblorosa Josefina empujó, uno a uno, los registros del órgano mientras declaraba:

—Sí, querida. En cuanto guarde los papeles y deje todo en orden. Además, he de hablar con el señor cura sobre la función de la tarde.

—Bueno: te esperaré en la plaza. No dejes de venir. Le he dicho a Luis que estás muy alta y muy guapa. Y rabia por verte...

—Poco se conoce... — pensó, con amarga ironía, Josefina.

Bajó Marcela. Se entretuvo Josefina deliberadamente en el coro, y cuando vió que quedaba en la iglesia poca gente bajó a su vez, buscando cierta puertecilla que desde la capilla de la Comunión comunicaba con el patio de la casa abadía. Una vez en él, pidió a la señora Eufrasia, la hermana del párroco, que la permitiera salir por la puerta falsa del corral a una callejuela excusada y desierta que daba a las eras. Creyó o no creyó la hermana del cura la excusa de Josefina, pero como se trataba de una mujer muy seria poco dada a chismes y fisgoneos, no se preocupó de cavilar a cuenta de la extraña petición de Josefina Vaquer, quien, cruzando el

raso llenito de aves y conejos y hasta algún cabritillo, y abriendo una maciza puerta de encina, se halló en la calleja silenciosa donde no se columbraba alma viviente.

¿Acercarse ella a Luis Ribera, en plena plaza, con el gentío que había, para iniciar un saludo? No en sus días. Eso faltaba para dar más viento a las murmuraciones. ¿No acercarse? Peor aún. Era como echar una brasa a un polvorín. Lo mejor era desaparecer sin llamar la atención y acuartelarse en el molino y, una vez allí, Luis que hiciera lo que quisiese. ¿Que quería reanudar la amistad e iba a verla? Bueno: pues sería muy bien recibido y tornaría a anudarse la rota cadena de los días de la infancia. ¿Que no quería nada con ella quizá porque al hombre le avergonzaban y humillaban las amistades del niño...? Pues en ese caso... en ese caso...

Una ola de amargura hinchó el corazón de Josefina. No se atrevía ni siquiera a pensar en esa contingencia. ¿Sería posible? ¿Podría ser posible que Luis se hubiese transformado hasta el extremo de renegar de su pasado tan lleno de recuerdos, del afecto sincero y desinteresado de ella, de la amistad cordial de su padre y de la tía Genoveva? No había recibido sino favores y muestras de cariño de toda la familia. En el último año de estudios, Luis anduvo un poco por malos pasos... No era precisamente que jugase o andara metido en aventuras de cierta índole; pero se contagiò del afán de lujo; vivía en un círculo brillante y el decoro de su nombre le impedía excusarse de algunos gastos. Contrajo deudas. Doña Irene comunicó su disgusto un día a Josefina y ella subió al siguiente con la cantidad que el mozo precisaba. La había arrancado a su padre entre dos besos. La vieja se alzó de hombros, despectiva; pero Irene abrazó conmovidamente a la muchacha y Marcela lloró de alegría. La cantidad se envió con la debida urgencia y Josefina exigió que no se revelase a Luis la procedencia del dinero.

Al revolver la esquina de la calleja se encontró a un chiquillo que venía comiéndose con

frucción una "rosca" de pan tostado con aceite.

—Ecucha, chico. ¿Conoces tú a la señorita de La Foya?

—¿A cuál? ¿A una que está coja?

—Sí, a ésa.

—La conozco, vaya.

—Bueno. Pues, ¿ves esta peseta?

Al chiquillo le relampagaron los ojos de codicia... Una peseta. Es decir diez caramelos de los que vendían en la tienda de la tía Tapusa.

—Sí.

—Vas a ganártela si vas a la plaza y le dices a la señorita Marcela lo que yo te diré.

—Sí. ¿Qué es?

—"Señorita: Josefina, la del Molino, me ha dicho que no la espere usted; que se encontraba un poco mala y se ha ido a su casa". ¿Sabrás?

—Claro que sabré.

—A ver.

El chiquillo repitió la lección al pie de la letra y un momento después la peseta pasaba desde la mano pulida y fina de la molinera a la diestra churretosa del mocosillo.

Salió Josefina al campo después del suplicio de repartir saludos a diestro y siniestro. Se quitó la mantilla, la dobló cuidadosamente y emprendió a buen paso el camino de su casa, siempre con el recelo de oír tras ella el trotte cochinerero de las mulas de la Gobernadora y el traqueteo estridente del anticuado vehículo. No veía las cosas sino a través de una neblina: ni el sol brillante, ni las flores de los frutales, ni el verde de los campos vestidos ya con su traje primaveral. Y era porque la pobrecita tenía los ojos llenos de lágrimas.

* * *

Mientras Paca limpiaba concienzudamente el polvo de los muebles de su cuarto, la Gobernadora releía por cuarta o quinta vez la carta de Armengol. Había llegado esta misiva unas cuantas horas después que Luis, y su con-

(Continuará)

SALON DE BELLEZA

"NURIA"

(ex - Donaire)



175 varas Norte de LA DESPENSA

ENGLISH SPOKEN ON PARLE FRANCAIS

DIRECCION DE Nuria y Roser Isern

Rizados permanentes, todos los sistemas.

Manicure - Tintes - Masajes ultra violeta

Peinados modernos y de estilo - Depilación

Teléfonos 2941 - 5573

— San José, C. R. —

Apartado 796

CINE MODAS

S. A.

Recibimos constantemente Vestidos elegantísimos Newyorkinos: de baile, paseo, comidas y de calle.

SOMBREROS última novedad.

CARTERAS, flores, adornos, y todo lo que necesita una señora elegante.

Los famosos perfumes LYNETTE, lociones concentradas.

Visítenos y quedará complacida.
Enseguida de las Oficinas de la
TACA. — TELEFONO 5976.

Como en años anteriores
los mejores

JUGUETES

a los más bajos precios

Visítenos y encontrará todo lo que
necesita para su

Portal de NOCHE BUENA

TIENDA

EL BUEN PRECIO

Luis Jiménez A., Sucs.
Avenida Central, Frente al Mercado
TELEFONO 2311

Doña Amelia Echeverría de Pinto

La conocimos cuando era una linda señorita, joven llena de encantos personales, en los que resaltaba la pureza de su alma, como sin querer, el lirio emana su perfume para endulzar todo cuanto le rodea, así, ella con su dulzura, con su bondad, sabía consolar las horas tristes de los que sufren y como la hora del sufrimiento suena para todos, lo que es inevitable, nos vemos forzados a beber en el torrente de las tribulaciones humanas, así para ella llegó esa hora cuando su querido hijo voló para nunca más volver y ella con resignación cristiana, esperaba... esperaba la vuelta del hijo que en accidente de aviación perdió su vida en la flor de las ilusiones y sus oraciones se elevaban humildes fervorosas hacia el Dios de las misericordias para que pronto le devolviera a su hijito, pero los designios de Dios son inescrutables y aún cuando nos parezcan muy duros, siempre es su mano misericordiosa la que hiere, quizá para el mayor bien de los que amamos y para nosotros mismos, pues no hay nada que acerque más a Dios que un dolor intenso...

Doña Amelia fué una dama muy inteligente, comprensiva, con una sólida fe religiosa, cumplía sus deberes para con Dios y para con su prójimo muy estrictamente, nada de flojedades, ni respetos humanos, ni contemporizaciones sociales, recta, justa y más cuando se trataba de ofender a Dios.

Hermana Terciaria de Nuestro Padre San Francisco de Asís, muy cumplida, asistía a las reuniones de la Tercera Orden, con una puntualidad admirable, pues su organismo debilitado se consumía y nosotros la admirábamos al verla tan enferma y tan llena de amor Franciscano. Su amor a Jesús Sacramentado la hacía estar siempre ansiosa de recibirlo diariamente y era su fortaleza y su consuelo.

El muy digno Padre Rosendo de Jesús Valenciano, al salir sus restos mortales del Templo de La Merced en muy sentidas frases hizo una memoria de lo que fué esta santa dama y algo que no sabíamos: cuando él fundó en el Colegio de Nuestra Señora de Sión una asociación para contribuir a la formación de un sacerdote, doña Amelia ha-

EL BAZAR ODILI

LA CASA DEL NIÑO

(Frente a Compañías Eléctricas)

Anuncia a su estimable clientela y público en general que tiene en existencia toda clase de ropa para niños a precios al alcance de todos los bolsillos.

Visítenos y haga sus compras para fin de año

APARTADO N° 227

—

TELEFONO N° 5309.

bía sido su primera fundadora y en unión de varias compañeras había contribuido para sostener una beca en nuestro Seminario. Nada más elogioso y que atesora méritos para la eternidad que la formación de santos sacerdotes, pues son los Ministros del Señor, como si dijéramos los canales divinos de que se sirve Dios para derramar las gracias de los Sacramentos sobre las almas para conducir las a la felicidad eterna. El alma de doña Amelia gozará de todas las gracias concedidas a los que se preocupan por esta gran obra de la formación de los Ministros del Señor. Al acompañar sus restos oímos la voz de una mujer pobre que

decía cuando supo que era doña Amelia la que llevaban: "qué tristeza... tan buena y caritativa que era con los pobres! Qué bello es pasar por la vida dejando tras de sí tan dulces recuerdos que como estela de luz en un mar tranquilo deja la luna reflejando la pureza de su blancura. Nos unimos al dolor de sus hijos por tan irreparable pérdida y al de sus hermanos y hermanas y demás miembros de la distinguida familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Amelia.

Sara C. Vda. de Quirós

Con verdadero placer publicamos la interesante charla que a su regreso de la Conferencia de San Francisco, dió doña Lucila de Pérez Díaz, ilustre Académica y muy

querida amiga nuestra, a sus compañeras de Acción Católica de la ciudad de Caracas.

Ecós de la Conferencia de San Francisco

UNA EXPLICACION

El Rev. P. Angel Sáenz (a quien Dios perdone!), me ha impuesto una tremenda penitencia: la de esta charla, que por tratarse de Uds. más que por obediencia, he venido a cumplir. Y me explicaré.

Cuando se tiene aún en los oídos, resonando con el ruido del motor del avión en que viajamos, centenares de discursos, en inglés y en francés, en ruso y en chino, en castellano y en árabe... cuando se ha oído discutir, despierta o soñando en todas las lenguas y en todos los lugares, en la tribuna de la asamblea como en la mesa del lunch, en medio de un party como en cine o ante un micrófono, ¿será posible conservar la ilusión de la oratoria? "Palabras, palabras, palabras", como dijo el Príncipe de Dinamarca.

Palabras! Es lo único que puedo ofrecerles, y palabras sin consecuencia, sin ilación, arrancadas de las hojas de un diario escrito al vuelo literalmente.

El viaje

Caracas nos despidió con las lágrimas de una lluviosa mañanita de abril y dos días después, tras de algunas peripecias tragi-cómicas, aterrizamos en San Francisco. Apenas el pájaro de aluminio se posó en suelo ca-

liforniano, fuimos asaltadas por periodistas y fotógrafos que con sus terribles maquinarias, como ametralladoras, nos amenazaban.

Casa de LA LANA

(Contiguo a la TACA)

GENEROS DE LANA PARA
ABRIGOS: Gran variedad de
colores, surtido para todos los
gustos.

Constantemente estamos reci-
biendo nuevas remesas.

TELEFONO 2720

Desgraciado del que cae en esas manos después de una larga y aniquiladora travesía!

Jardín de Flores

Llegamos, San Francisco, visto así, a través de la distancia —y no con los perturbados ojos del que lleva en la pupila la imagen de la patria lejana,— es un verdadero paraíso, donde “ni el sol quema, ni el frío entumece”. La ciudad se asienta, como la antigua Roma, sobre siete colinas, lo que imprime un aspecto por demás pintoresco a sus calles verdaderas montañas rusas, por las que trepan los carros del tranvía arrastrados por cables subterráneos. La bruma es detalle inseparable del paisaje sanfranciscano; pero en los días de la Conferencia, la naturaleza se puso de acuerdo con la política para proporcionar a los señores Delegados la más agradable temperatura y tuvimos días primaverales que podrían competir con los más hermosos de este Santiago de León, de los que solían disfrutar innumerables personas, sentadas durante horas enteras en los bancos de las plazas o acostados sobre la grama para aprovechar los tibios rayos de un sol, que a

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

veces se deja desear. La población, circundada por su espléndida bahía, esmaltada de parques y jardines, semeja un inmenso búcaro de flores, de maravillosas flores de todas las latitudes, entre las que predomina el rododendrón con su profusión de colores. A esta belleza física de la ciudad únese el atractivo de sus habitantes, que son la gente más amable y hospitalaria.

Historia de San Francisco

Los orígenes de la ciudad se pierden en la niebla de las tradiciones, pero se tiene

Compre Nuestra

Lotería Nacional

Es una generosa manera de ayudar al incremento del Hospital de San Juan de Dios que es la Obra de Beneficencia más importante de toda la República.

Para sus **BUENOS LIBROS**

La Librería Las Américas

Avenida Central **Teléfono 5507**

por bien averiguado que la puerta de entrada de la población, la famosa bahía de la "Golden Gate" fué descubierta por un grupo de oscuros españoles, en 1769, en sus andanzas por aquellas tierras y en busca de otros derroteros. Después de esta fecha llegaron al lugar recién descubierto varias expediciones, entre las cuales la del navío San Carlos, al mando del Teniente D. Juan Manuel de Ayala, quien exploró aquellas aguas en 1775 y dejó la ensenada abierta al comercio. Un año después apareció por aquellas regiones Fr. Junípero Serra, encargado de fundar misiones. Dejaba establecida la de S. Diego y se lamentaba de que todavía no hubiese en aquellas tierras occidentales ninguna bautizada con el nombre de "Poverello", procuró consolar a su Visitador diciéndole que si S. Francisco deseaba que se le diera el nombre suyo a una de estas misiones no tardaría en conducirnos a un lugar adecuado. Así es que cuando Fr. Junípero alcanzó a vislumbar la admirable bahía, exclamó:— "Este es, pues, el puerto a que aludía el Visitador y al cual nos ha conducido nuestro Santo! Bendito sea su nombre!". Y le dió a la bahía el nombre de su Padre. Fundó luego en aquella comarca la célebre "Misión Dolores" Reliquia que se conserva con veneración y que guarda entre fragancia de flores las

tumbas de aquellos esforzados discípulos de Cristo que fueron a plantar la cruz en las regiones inexploradas. La ciudad propiamente dicha, se denominó "Yerba Buena" hasta el año de 1847 en que el alcalde Bartlett le cambió el nombre por el de S. Francisco. Y alrededor de esa misma época la provincia de la Baja California que estaba anexada a México, pasó a ser uno de los Estados de la Unión Americana.

Volviendo a los orígenes, surgió, pues, en aquel sitio una ciudad que, de repente, por el hallazgo de unos yacimientos de oro, se hizo rica y vió afluir a su puesto a millares de aventureros. La cosmopolita población hubo de alojarse en barracas de madera que, con demasiada frecuencia, fueron pasto de las llamas. Y los progresos de la ciudad moderna no la han librado de los incendios por ser siempre la base de las construcciones sanfranciscanas las de madera. A cualquiera hora del día o de la noche la sirena de los bomberos sacude los nervios del forastero, mientras el rojo carro del fuego pasa volando como visión fantástica.

San Francisco creció rápidamente hasta convertirse en la floreciente metrópoli que ha sido y es la admiración del mundo.

(Continuará).

EL IRIS DE E. VELAZQUEZ, SUCS.

ACABAMOS DE RECIBIR:

Bellísimo surtido en TELAS BORDADAS SUIZAS propias para vestidos de niñas, Medicitas, Abriguitos de lana, Sweters, Pañuelos, Carteras, Ropa interior de seda, Vestidos para señora, Fajas elásticas, PERFUMERIA DIRECTAMENTE DE PARIS, y muchas otras NOVEDADES PARA SUS REGALOS Y ESTRENOS DE FIN DE AÑO. VISITE NUESTRO NEGOCIO PARA MOSTRARLE LAS ULTIMAS NOVEDADES DE LA MODA.

Las Tres Reglas

—Ve, repárala, Francisco,
que mi casa se arruina—,
Jesucristo dijo un día
al que amaba a la Pobreza.

De casa en casa pasó
a pedir limosna y piedra,
y después con su trabajo
reconstruyó tres iglesias.

Amaba mucho a las tres,
a la última más que todas;
pues, los Angeles llegaban
por ser trono de su Reina,
y entre músicas suaves,
entonaban sus canciones.

Haciendo oración un día,
su espíritu se elevó:
vió en un trono a Jesús
que iba a lanzar tres saetas,
tres saetas como rayos,
para destruir la tierra;
para aplastar el orgullo,
para ahogar la impureza,
y destruir la avaricia
que era el rey que dominaba.

María a sus pies postrada,
desarma su airada diestra:
a Francisco le presenta
vestido de penitencia:

—Hijo mío, perdón pido,
apaga ya estas saetas;
para arrancar los tres vicios
Francisco dará Tres Reglas:
una de Frailes Menores,
otra de Monjas Clarisas,

y otra de gente escogida
de entre el mundo, llevará
vida angélica y santa;
de su hogar hará un convento,
en donde tendrá su celda.
Con el bien se salva el mal,
el mar con granos de arena—.

Nació el árbol franciscano
en el jardín de la iglesia,
como paraíso nuevo,
cual árbol de vida eterna.

Señal de la Trinidad
puso tres ramas inmensas:
pastores y ovejas cubrió,
y fué extendiendo su sombra
desde los lugares Santos,
hasta la extensa América.

Mosen Jacinto Verdaguer

Trad. del catalán,

Fr. Zenón de Arenys de Mar O. F. M. Cap.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

Tienda de DON NARCISO

BETTINA DE HOLST HIJOS

Para la Primera Comunión le ofrece:

Bellísimo Malín de Seda

Dos yardas de ancho

EL SEMILLERO Ltda.

(Antes Van der Laet)

TODA AMA DE CASA DEBE PREOCUPARSE DE SU JARDIN, en nuestro negocio encontrará la más grande variedad de semillas de flores, BULBOS de gladiolas.

Para su huerta: semillas de hortaliza, cebolla canaria y abonos.

50 varas al Sur del Mercado. — Teléfono 3152 — Apartado 783

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

TOMATES RELLENOS CON ATUN

Se escogen tomates bien bonitos y del mismo tamaño, se les saca la carne y ésta se aprovecha en la sopa, se condimenta con sal y pimienta, se coge una lata de atún en aceite y con un tenedor se maja bien agregándole una buena cucharada de mantequilla, sal, pimienta y unas gotitas de limón, se rellenan con esto los tomates y se colocan en un platón adornado con una servilleta, se adorna con ramitas de perejil, tajadas de limón y se sirve.

HUEVOS A LA POULETT

Se quiebran 5 huevos enteros y se echan

en una taza, se condimenta con sal y pimienta, se batan con un tenedor sin que haga espuma, apenas para mezclarlos, se les agrega una tacita de caldo hirviendo, luego se rellenan moldecitos en una cazoleja y se le echa agua hirviendo hasta la mitad de los moldes y se meten al horno caliente hasta que estén bien cortados, se sacan del horno, se dejan enfriar, y se sacan de los moldecitos con mucho cuidado, con la punta de un cuchillo se les hace un huequito en el centro, se rellena este centro con champiñones, mezclados con pechugas de pollo finamente picado, encima se les pone un poquito de salsa blanca, un poquito de perejil y se sirve.

GRAN SURTIDO DE JUGUETES Y ARTICULOS DE NAVIDAD

OFRECE

LA LIBRERIA LOPEZ

En su nuevo y espacioso local, frente al Gran Hotel Costa Rica
Avenida Central

Teléfono 3345

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

ALMACEN

LA FAMILIA, S. R. LTDA.

Frente a Ramírez Valido

¿Quiere Ud. un Bonito Regalo de Navidad?

Reserve con tiempo una Preciosa Canasta con todo lo que Ud. necesite para pasar una alegre y feliz NOCHE BUENA.

Teléfono 5775